



**Colección *Ideas en la Educación Argentina*:
reedición y actualización crítica**

Mariana Basso Canales¹ y Cintia Di Milta²

Recibido: 01/08/2016
Aceptado: 11/08/2016

Resumen

La colección *Ideas en la Educación Argentina* es un proyecto que lleva a cabo la Universidad Pedagógica desde el 2010 y tiene como objetivo la reedición de algunas obras inhallables y otras desperdigadas de distintos investigadores de la educación. El fin que persigue es la circulación del conocimiento produciendo textos que, en diferentes formatos, combinan rigor científico y divulgación de calidad. Apuntan a la formación integral de docentes, investigadores, estudiantes universitarios y lectores interesados en problemáticas contemporáneas.

Palabras clave

Colección – *Ideas en la Educación Argentina* – educación.

Abstract

The collection *Ideas en la Educación Argentina* is a project carried out by the Universidad Pedagógica since 2010 and aims to reissue some historic works and other scattered from different educational researchers. The intended purpose is the circulation of knowledge producing texts in different formats; it combines scientific rigor and quality disclosure. They point to the comprehensive training of teachers, researchers, university students and readers interested in contemporary issues

Keywords

Collection – *Ideas en la Educación Argentina* – education.

En esta oportunidad la sección Constelaciones se centra en la importante colección *Ideas en la Educación Argentina*, proyecto que lleva a cabo la Universidad Pedagógica desde el 2010 dirigida por Darío Pulfer y tiene como objetivo la reedición de algunas

¹ Profesora en Letras por UNMDP y Licenciatura en Letras en curso. Integrante del Grupo de investigaciones en Educación y Lenguaje (CELEHIS). Adscripta en investigación y docencia en Didáctica especial y práctica docente (Letras, UNMDP). Docente en nivel Secundario. Contacto: bcmariana15@gmail.com

² Profesora en Letras por UNMDP, docente en escuelas secundarias y ayudante en Didáctica especial y práctica docente en la Universidad de Mar del Plata. Miembro del grupo de investigación Estudios de Teoría Literaria. Contacto: cintiadimilta@gmail.com

obras inhallables o desperdigadas de distintos investigadores de educación. El fin que persigue es la circulación del conocimiento al producir textos que, en diferentes formatos, combinan rigor científico y divulgación de calidad. Apuntan a la formación integral de docentes, investigadores, estudiantes universitarios y lectores interesados en problemáticas contemporáneas.

La selección está integrada, a la fecha, por trece libros, cada uno de ellos reúne una obra o una selección significativa de un autor representativo de la temática educativa, precedida por un trabajo de un estudioso contemporáneo que presenta una biografía, el contexto en que produjo el trabajo, algunas claves para comprender sus preocupaciones y una bibliografía actualizada. Además, algunos libros incluyen un video documental que sirve como introducción a la obra y que está pensado como material didáctico complementario.

La colección tiene el objetivo, según su director, de “reinstalar esos textos en los análisis contemporáneos para actualizar viejas preguntas, generar nuevos interrogantes y someter a la mirada crítica de la actualidad el sentido de las ideas del pasado”.³ Cabe destacar que alcanza de manera cabal los objetivos editoriales, ya que comprende un análisis exhaustivo y de largo aliento al que se suman nuevos tomos regularmente. El último data del 2015 pero en el sitio web de la editorial ya se anuncian cuáles son los títulos en preparación por lo que se puede apreciar que es un proyecto en constante expansión.

Los autores seleccionados provienen de ideologías heterogéneas y abarcan un contexto de producción que va desde fines del siglo XIX hasta mediados del siglo XX. Si bien todos abordan análisis, propuestas y proyectos para mejorar la educación, los caminos que toman para alcanzarlos son en ocasiones opuestos. En la colección aparecen los canónicos, Faustino Sarmiento (1811-1888), Manuel Belgrano (1770-1820) y Ricardo Rojas (1882-1957), pero también otros que no tuvieron injerencia directa en las decisiones y la dirección de la educación argentina. Algunos, como, Carlos Vergara (1859-1929) y José Estrada (1842-1894) abogan por la recuperación de la moralidad cristiana y en las antípodas Julio Barcos (1883-1960) desde su texto provocador “Cómo educa el estado a tu hijo” abrega en las posturas anarquistas.

El hecho de que la colección ofrezca un espacio para que se analicen y retomen miradas tan diversas, donde se consideren voces que no formaron parte del canon brinda una visión más acabada de la complejidad del entramado de la sociedad argentina de la época. Los autores ya consagrados, como suele suceder, son las voces triunfantes en esta puja de poderes en la consolidación de los comienzos de la educación nacional pero lo interesante de la colección es que incluye otros posibles enfoques, como el análisis de las formas de enseñanza occidental desde una perspectiva marxista que escribe Aníbal Ponce en *Educación y lucha de clases y otros escritos* (1937).

En la colección hay una sola investigadora femenina, Berta P. de Braslavsky (1913-2008) por lo que se puede apreciar que la educación era mayormente ejercida por docentes mujeres pero las decisiones y los debates fueron llevados a cabo por los hombres. De hecho este es el libro más reciente de la colección, editado por primera vez en 1962. La autora presenta una clara posición dentro de un debate de coyuntura que incluye problemas relacionados con el agotamiento de los modelos fundacionales, con el fracaso escolar y con la llegada de nuevos abordajes.

³ Recuperado de <http://editorial.unipe.edu.ar/>

Entre los debates de la primera mitad del siglo XX se ubican pedagogos que tomaron decisiones fundamentales, como Saúl Taborda (1885-1943), quien con un discurso que se contextualiza en el período de entreguerras, fue un participante activo en experiencias de reforma escolar y colaborador de los gremios docentes en la elaboración de proyectos legislativos de reforma educativa con una visión crítica y amplia en su disposición al intercambio. También se incluye a Juan Mantovani (1898-1961) quien desde su puesto de Inspector General de Enseñanza Secundaria, Normal y Especial sistematizó sus aportes a la renovación de la educación secundaria y coordinó el diseño de la frustrada reforma de 1934. Por otro lado, Víctor Mercante (1870-1934), desde una posición conservadora y científicista se ocupa del análisis de la pubertad como un retroceso en el desarrollo evolutivo, un momento de “pereza intelectual” con oscuras amenazas que deben ser encauzadas por el currículo y la pedagogía. Su obra, *La adolescencia como problema*, publicada originalmente en 1918, integró el corpus del movimiento que defendía la reforma educativa impulsada por el entonces ministro Carlos Saavedra Lamas. En las antípodas de esta mirada, pero sólo 10 años más tarde Julio Barcos (1883-1960) publicó *Cómo educa el Estado a tu hijo*. En su praxis incentivó la experiencia libertaria más importante de la primera mitad del siglo XX.

El eclecticismo que puede observarse en la colección configura un entramado contextual complejo que demuestra que las tradiciones educativas fueron construidas simultáneamente por diversas herencias culturales nacionales e internacionales.

Nos centraremos a continuación, en algunos tomos de la colección; esta selección no pretende reunir los más importantes, sino que busca ser apenas un breve pantallazo de la recuperación y revaloración de las obras.

La Restauración Nacionalista. Informe sobre la educación de Ricardo Rojas

Ricardo Rojas realiza un viaje a Europa en 1907 como corresponsal de La Nación, y con una misión oficial: estudiar los sistemas de enseñanza de historia en los países europeos. Esta experiencia da origen a *La Restauración Nacionalista. Informe sobre la educación* con tres ediciones: 1909, 1922 y 1971. Recuperar este texto para los que se preparan o ejercen la educación, según Darío Pulfer en la introducción del libro, significa “reponer un texto que ilumina las tensiones de la sociedad argentina y de su sistema educativo a principios del siglo XX” (en Rojas 2010: 13).

Esta obra de fue ignorada por la historia educativa, no contando con análisis que tengan criterios contemporáneos, por ello la colección UNIPE enfatiza la posibilidad de realizar una lectura actual, en la que se pueden establecer relaciones con los procesos de mundialización y globalización. Asimismo, se sostiene en la introducción que “constituye un material interesante para conocer el clima de ideas en torno al Centenario en materia educativa; en particular permite entrever las políticas y estrategias estatales en relación con los núcleos inmigratorios en el escenario previo a la Primera Guerra Mundial” (en Rojas 2010: 15).

En esta primera parte se ubica la obra en relación con la producción de Ricardo Rojas, su origen, los ejes centrales que la atraviesan, su recepción y un listado de obras y ediciones del autor. A continuación continúa con la reedición de *La restauración Nacionalista*, dividida en ocho capítulos con un apéndice, al que se agrega un epílogo

con el prólogo de Ricardo Rojas a la segunda edición (1922), finalizando con las conclusiones del autor.

Lo novedoso de esta edición es la introducción de Pulfer porque su análisis sirve de guía a la lectura al evidenciar los objetivos editoriales de la reedición y los ejes centrales que la atraviesan. La colección presenta el texto de Rojas sin modificaciones ni notas al pie, teniendo cuidado de separar en un epílogo el prólogo de 1922, a fin de evitar la confusión con la primera edición. La distinción se debe a que el prólogo es escrito en otro momento del país, y, a modo de hipótesis, Pulfer plantea que Rojas tomaba distancia del período conservador fundando “una prosapia democratizante” (en Rojas 2010: 25).

Entre los conceptos que destaca la colección se encuentran algunos que siguen siendo problemáticas actuales como la desarticulación entre los niveles educativos y la formación docente. Pulfer sintetiza tres ejes que atraviesan el texto del pensador: inmigración, cuestión nacional y la enseñanza de la historia. Para Rojas la cuestión de la inmigración es problemática especialmente por la falta de estrategias educativas para nacionalizar a los hijos de inmigrantes. De allí su interés en crear un ideario nacional, con críticas al cosmopolitismo y a la excesiva adopción de la mirada europea en los contenidos y planes de estudio de Historia, en palabras del autor: “Nuestro sistema falló también, según lo he demostrado, a causa del vacío enciclopedismo y la simiesca manía de imitación, que nos llevara a estériles estudios universales, en detrimento de una fecunda educación nacional” (2010: 222).

Un eje central del análisis es la importancia del estudio de la Historia para consolidar la conciencia nacional argentina buscando “nacionalizar” a los hijos de inmigrantes, lo cual propone y desarrolla en el Capítulo VIII “Bases para una restauración histórica”. Una de sus estrategias es proponer la restricción a la libertad de enseñanza, es decir, que el Estado laico debería tener el control monopólico de la educación. También señala la importancia de desarrollar programas nuevos que dejen de ser copia de los manuales extranjeros, revisando el uso de material didáctico que tiene una visión eurocéntrica.

En resumen, en *La Restauración Nacionalista. Informe sobre la educación* desde lo que propone Pulfer en la introducción, se advierte la confrontación de Ricardo Rojas con la visión europeísta en educación; su preocupación por constituir una nación; la propuesta de estrategias educativas que permitan integrar al hijo del inmigrante y la generación de nuevas propuestas en la enseñanza de la Historia. Desde esta visión la escuela es entendida como una potente herramienta para homogeneizar y nacionalizar.

Trabajos sobre Educación. Selección de textos de Manuel Belgrano

Trabajos sobre Educación. Selección de textos es una antología de textos sobre educación de Manuel Belgrano a cargo de Rafael Gagliano, profesor de Historia de la Educación, investigador del Instituto de Ciencias de la Educación de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, y director del Centro de Documentación e Información Educativa (CENDIE). Estos escritos del prócer argentino permiten advertir lo que se propone en la introducción: considerar a Belgrano como el “primer estadista-educador de la sociedad criolla pre y posrevolucionaria” (en Belgrano 2011: 11).

La presentación de Gagliano expone las tensiones y los ejes del pensamiento educativo de Belgrano, seguida de la antología propiamente dicha: “Autobiografía”, “Medios generales de fomentar la agricultura, anidar la industria y proteger el comercio en un país agricultor” (1796), “Memoria escrita por el licenciado Manuel Belgrano, abogado de los reales consejos y secretario por su Majestad del Real Consulado del Virreinato de Buenos Aires en 1797” y escritos del *Correo de Comercio* (1810). A continuación se da cuenta de algunos ejes que propone la introducción del libro y que pueden leerse en la selección realizada para la colección.

Gagliano vincula la biografía de Belgrano con la constitución de una visión polifacética, en la que su educación tiene varias apropiaciones: es católico, se sumerge en los estudios modernos de la época y accede a libros prohibidos con el permiso del papa Pío VI. De este modo, sostiene que Belgrano, “Con todos esos saberes mezclados, desde su identidad americana a la que nunca renunció, pudo desocupar la figura de vasallo fiel y ocupar plenamente la del ciudadano criollo de una nación incipiente” (en Belgrano 2011: 10). En efecto, en la lectura de los escritos seleccionados para la colección se observa una línea de pensamiento donde se imbrican conocimientos de economía, de las ciencias experimentales y la convicción en la necesidad de formación de instituciones educativas que promuevan la superación de lo que Belgrano consideraba un atraso: el monopolio, el mercantilismo y la privación educativa.

Uno de los ejes de la selección propuesta que destaca el crítico es la concepción del trabajo como principio de la vida social. La verdadera riqueza de la tierra americana se hallaría para Belgrano en la vida laboriosa, en contraposición con la vida ociosa de lujos vanos. Por ello, propone una serie de escuelas (como la escuela de Dibujo, Náutica, Matemáticas, Agricultura, entre otras) en busca de la felicidad pública, la cual se basa en el bien común. Es este un pensamiento moderno donde se articula la formación con el mundo productivo, entendiendo a la población como riqueza y la libertad del país sostenida por trabajadores libres. En este sentido, se resalta el valor de la agricultura, la cual necesita del hombre industrial que le da valor a los bienes agrícolas: “este es el arte vivificador, y más que otro alguno cimenta de un modo duradero y permanente la felicidad indestructible de los pueblos” (2011: 74). Otro medio de comercialización que tiene en cuenta es el mar, en él ve la posibilidad de dominar la navegación en un ejercicio de soberanía pública.

En los textos de Belgrano el conocimiento tiene carácter social; en palabras de Gagliano: “promueve un cambio político a partir de una meditada innovación conceptual: la vida propia debe ser buscada a través del estudio, el conocimiento y el trabajo” (en Belgrano 2011: 15). Lo que vincula todas las actividades productivas es la instrucción, por eso postula múltiples instituciones, que promoverían un cambio conceptual y cultural que emanciparía a los pobres, entendidos como los sectores privados de la palabra y la escritura. En este cambio conceptual no hay oficios despreciables, sino que el trabajo se ve unido a la ciencia, dejando de lado la antigua visión del honor y la limpieza de sangre. De este modo, postula la democratización de la ciencia, es decir, que se popularicen los conocimientos y las ciencias útiles, aplicándolas al trabajo:

Tenemos muchos libros que contienen descubrimientos y experiencias que los antiguos y los modernos han hecho en la agricultura, pero estos libros no han llegado jamás al conocimiento del labrador y otras gentes de campo. Muy poco se

han aprovechado. ¿Acaso las gentes del campo saben con perfección, como es necesario, las cosas más ordinarias y comunes (2011: 48).

En las *Memorias del Consulado* Belgrano enfatiza el constituir al propietario moderno como un sujeto que genera riqueza y dignidad, la patria se constituye así desde la pertenencia productiva. Para el autor, la agricultura civiliza al hombre, volviéndolo *homo faber*, es decir, un cambio cultural en el que se pasa de una cultura oral y sin previsión a otra fundada en el conocimiento y la ciencia.

Entre las contribuciones para la educación pública argentina, Gagliano considera una de las más importantes a la escritura de reglamentos para las instituciones que propuso, porque en ello se advierte que “Belgrano tendrá presente la fuerza socializadora y civilizatoria de la obediencia a un orden racional fundado en el progreso social” (en Belgrano 2011: 26). Además promueve la valorización y legitimización del ingreso de la mujer al mundo de la educación, proponiendo escuelas gratuitas para niñas, en las cuales se lograría “inspirarles el amor al trabajo para separarlas de la ociosidad (...) las jóvenes aplicadas usando de sus habilidades en sus casas o puestas a servicio no vagarían ociosas, ayudarían a sus padres, o los descargarían del cuidado de su sustento” (2011: 56).

Los escritos de Belgrano seleccionados por Gagliano exhortan de forma pedagógica a la reforma cultural, en una concepción de la educación como eje del progreso social, y el trabajo como gran reformador socioeconómico. La lectura de la selección con una crítica actualizada permite rever la conformación de las ideas que atraviesan parte de la historia de la educación argentina y sirven para repensar las concepciones que aún circulan en la escuela.

Investigaciones pedagógicas de Saúl Taborda

Myriam Southwell presenta para la colección de UNIPE, *Investigaciones pedagógicas* de Saúl Taborda. La autora es profesora de Historia de la Educación Argentina y Latinoamericana de la Universidad Nacional de La Plata, investigadora del CONICET y docente en el área de Educación de FLACSO. En la introducción del texto se analizan algunos puntos centrales de la obra de Taborda; a continuación se destacan algunos de ellos.

Saúl Alejandro Taborda (1885-1944) fue un activo propulsor de experiencias de reforma escolar, con una visión crítica que tenía en cuenta a los jóvenes y la democratización de la educación. Southwell sostiene que “sus obras han sido valoradas por ser el primer (filósofo) que introdujo a Carl Smith en idioma español para comprender no sólo cómo se emancipaba el campo intelectual nacional, sino para proyectar transformaciones en el Estado, la Nación y la democracia” (en Taborda 2011: 12). *Investigaciones pedagógicas* es la más exhaustiva del autor porque analiza la historia educacional mundial hasta el siglo XX, las relaciones entre Iglesia y Estado, el nacionalismo, y los vínculos entre pedagogía, ciencias naturales, historia y sociología. Se organiza en cuatro tomos: I “La realidad pedagógica”; II “La cientificidad de la pedagogía”; III “El ideal pedagógico” y IV “Bases y proposiciones para un sistema docente argentino”.

La crítica propone explorar el pensamiento de Taborda en el contexto de los debates de principios de siglo XX, especialmente en el período de entreguerras. En este sentido, destaca cuatro líneas de su obra: su disputa con el pensamiento positivista, su enfrentamiento con el clericalismo y el dogmatismo, su preocupación por articular el concepto de Nación con significados por fuera del modelo europeizante y su propuesta de pedagogía facúndica (Cfr. 13).

Southwell destaca que fue crítico del positivismo, especialmente de las doctrinas darwinianas sobre lo pedagógico. Sus ideales eran anarquistas y socialistas, con una crítica social que toma como marco de referencia la Reforma Universitaria de 1918, la expansión del espiritualismo y el escolanovismo. Este posicionamiento lo alejó del ideario nacional de la oligarquía liberal, positivista y cientificista. Su desempeño en lo educativo se concentró en la innovación pedagógica, en este sentido, escribe en el Tomo I en relación con el movimiento reformista de 1918:

reducir esta acción a los institutos universitarios no sólo es acusar ignorancia del proceso formativo sino que también, y sobre todo, es favorecer el viejo criterio que ha mutilado siempre dicho proceso en mil partes diversas con propósitos y resultados contrarios a la enseñanza (2011: 48).

A principios de siglo XX, con la Primera Guerra Mundial y la crisis económica, se suceden una serie de cambios culturales importantes. Para Taborda significan el fracaso de Europa como faro y guía de América, entonces, en palabras de Southwell: “(Taborda) se desarrollaría en pro de un latinoamericanismo con elementos de neo-idealismo, ya a fines de la década de 1930 y comienzos de la década de 1940 ese nacionalismo tomará la forma de *facundismo* y *comunalismo*” (en Taborda 2011: 15). Lo *facúndico* es una toma de posición en su proyecto educativo que tiene como referencia a Sarmiento, a quien cuestionaba la confusión entre educación primaria y educación popular. Desde esta concepción la educación popular es aquella que tiene en cuenta al hombre en su clase y su medio, distanciándose de la instrucción que forma al homo faber y al ciudadano. Plantea de este modo una educación que deje atrás la finalidad del homo faber puesta al servicio de las instituciones:

Pues, viéndolo bien, el logro del tipo *faber* determinado como finalidad de aquel orden ha conducido a una monstruosa mecanización del espíritu. La exacerbación morbosa de los valores económicos ha sacrificado ante el fetiche de una técnica mera y simple las calidades nobles del ser humano, las altas calidades que son causa y razón de toda vida consciente (424-425).

Taborda en una propuesta educativa alternativa se posiciona en contra del dogmatismo y la idea de un modelo único, con un pensamiento ligado a la Escuela Nueva y reflexiones que sostienen la posibilidad de la transformación social desde la escuela. De esta manera, considera que

cada acto pedagógico práctico supone algo permanente y constante que no depende ni de circunstancias ni de actores. Esa constante es una significación y, como significación, se concreta de modo puramente pedagógico cada vez que el maestro y el educando se ponen en relación (2011: 177).

Además, en oposición al nacionalismo católico, reconceptualiza la idea de Nación en un imaginario integrador y democrático que a la vez conserva la tradición: “la nación es una forma de vida social esencialmente constituida por una peculiar estructura de ideales humanos que se realiza en un tiempo histórico y en un espacio determinado” (365).

La lectura de Taborda muestra un pensamiento preocupado por la innovación escolar en un contexto particular de principios del siglo XX, pero teniendo en cuenta la mercantilización educativa actual y la visión utilitarista que aún predomina en la concepción de educación pública, sus textos pueden ser leídos y actualizados en sintonía con la búsqueda de una pedagogía innovadora.

Cómo educa el estado a tu hijo de Julio R Barcos

Nicolás Arata, Doctor en Educación por la UBA y docente en Historia de la Educación Argentina, presenta la reedición de textos de Julio Barcos. Tal como explica en la introducción, se interesa por reconstruir las ideas y experiencias obliteradas por la *pedagogía oficial*, no tanto para llevarlas desde los márgenes hasta el centro del relato histórico, sino para observar como contribuyeron a transformar en la historia educativa:

Entretejer las voces múltiples, periféricas, dispersas y en algunos casos simultáneas de los hombres y mujeres que aportaron sus ideas a la construcción de la trama educativa representa un esfuerzo por alumbrar los futuros imaginados que todavía encierra el pasado y por analizar los imaginarios pedagógicos que caracterizaron una época (en Barcos 2013: 14).

Julio Barcos en su juventud adhirió a las ideas libertarias y se convirtió en uno de los pocos pedagogos argentinos que manifestó abierta simpatía por la formación de una escuela alternativa a la estatal, sustentada sobre los principios del proyecto educativo racionalista. Su compromiso inicial con la educación sin autoridad impuesta no le impidió trabajar como visitador de escuelas para el Consejo Nacional de Educación durante la década de 1920 y desempeñó un papel destacado durante la etapa fundacional del gremialismo docente. Luego, adscribió a los postulados de la Unión Cívica Radical y participó de numerosos emprendimientos culturales.

Según la opinión de Arata, no dejó un legado intelectual sólido, pero sus escritos nutrieron el debate del campo pedagógico argentino y latinoamericano, cuestionando duramente las premisas y las prácticas sobre las que se edificó la pedagogía liberal durante las primeras décadas del siglo xx. Asimismo, el compilado considera que su pensamiento ofrece uno de los puntos más altos y controvertidos de la saga libertaria en Argentina. La paulatina adopción de una perspectiva reformista no significó una renuncia a una participación activa y su rol en el debate pedagógico constituyó un esfuerzo por cambiar, no solo los contenidos, sino los términos del debate pedagógico nacional.

El principal aporte de Barcos, explica Arata, fue la contribución de una representación de la cultura escolar a contrapelo del relato pedagógico oficial. Desenmascaró los aspectos que hacían de la educación oficial un instrumento de dominación que un grupo privilegiado ejercía sobre el resto de la sociedad, sin embargo, esto no le resultaba un impedimento para asumir, cuando se presentaba la oportunidad,

una participación comprometida en los espacios de gobierno con vistas a su transformación.

Tanto el título del libro como de los capítulos son muestras del carácter crítico de la obra: “Nuestras universidades son escuelas de mandarines” o “La educación prostituida por el sentimiento de clase”. Como se puede apreciar, Barco demuestra en su escritura un afán provocador, de denuncia, sesgado por las ideas anarquistas que cultivó en su juventud, ideología que en la época era “un movimiento organizado, culturalmente significativo y políticamente temido” (Ferrer 2004: 13).

La doble condición de maestro y escritor signó su tarea literaria como una forma de acercamiento a la cotidianeidad del mundo docente, tal como puede observarse en el capítulo VII, “La escuela falsea el concepto de los valores personales”:

Sin exagerar, el maestro consume dos tercios de su energía nerviosa en conservar el orden y el otro tercio en la labor netamente pedagógica destinada a favorecer el proceso mental del que aprende. No exageran los docentes cuando se quejan de que la profesión los aniquila. Cualquier lego en medicina puede apreciar a simple vista los estragos que el ejercicio del magisterio produce en quienes lo ejercen. Dos o tres años bastan para marchitar el rostro de las jóvenes maestras que se inician en la carrera (2013: 154).

El malgasto de energía en imponer la disciplina está alejada de su propuesta de educación libre, a la que también llama autogobernada y remite a algunos experimentos de pedagogos como Vergara del que nos ocuparemos a continuación.

Pedagogía y revolución. Escritos escogidos. Carlos Vergara

Flavia Terigi y Nicolás Arata compilan una serie de artículos de divulgación elaborados por Carlos Vergara entre 1883 y 1916. Se trata de trabajos que expresaron una crítica vehemente sobre el curso asumido por la instrucción pública y sus posibilidades de transformación y la necesidad de hacer de la educación el punto de apoyo de una revolución que transforme las bases sobre las que se asienta una sociedad. Proponen tres ejes temáticos que permiten transitar los registros del pensamiento de Carlos Vergara. El primero insiste sobre la necesidad de producir una serie de transformaciones en el gobierno de la educación, reelaborando los vínculos entre el Estado, el pueblo y la escuela; el segundo destaca la importancia de la experimentación y la introducción de una didáctica asentada sobre una nueva matriz pedagógica; finalmente, el tercero reúne textos en los cuales el autor se ocupa de denunciar y proponer modificaciones en la administración del sistema educativo.

La formación de Vergara se inició en 1875 en la Escuela Normal de Paraná y estuvo fuertemente atravesada por un momento crítico para el sistema educativo argentino: la sanción de la Ley 1420 de Educación Común. Uno de los rasgos que caracterizó aquel período fue el creciente proceso de centralización del gobierno de la educación en torno al Consejo Nacional de Educación (a partir de ahora: CNE). Desde las páginas de *La Educación*, órgano de prensa docente, Vergara criticó el rumbo que asumió el CNE, cuestionando la excesiva concentración del poder y la burocratización que maniataba la autonomía de las escuelas. Frente a estas críticas, las autoridades del Consejo decidieron enviar a Vergara a continuar sus tareas de inspección a Santiago del

Estero, una provincia hostil a los requerimientos del poder central. Ante esta decisión, que asumió como una forma de disciplinamiento, Vergara optó por renunciar y regresó a Mendoza. Los sectores más duros del normalismo lo hostigaron incluso en su propia provincia. En dos oportunidades fue nombrado Inspector de Escuelas de Mendoza y, en ambas ocasiones fue suspendido del cargo por sus declaraciones.

Para comenzar a pensar en la reforma educativa Vergara considera necesario que en primer lugar haya una reforma política. Las propuestas que ofrece oscilan entre la tendencia a lograr los derechos a tener conciencia y el pensamiento libre combinado con un fuerte control de la comunidad para cuidar que el vicio no flagele a los jóvenes.

Defiende el oficio de maestro procurando que este extienda sus aspiraciones para ser funcionario político, pero los alienta especialmente a tener parte en el periodismo, pone como ejemplo a Sarmiento y prepondera el periodismo como cátedra por su fuerza “invencible y soberana”. Cree que uno de los principales problemas de la nación es el espíritu de queja que solo puede contrarrestarse con la acción.

En el primer eje, bajo el título “Reforma política”, el autor propone diversas maneras de mejorar el orden público que van desde lo general, evitar el fraude electoral, a lo particular, que la policía controle que los jóvenes no fumen. Estas medidas propuestas apuntan a un compromiso de todos los ciudadanos e implican un cambio mayormente moral. Para Vergara, los vicios son el principio del mal de los hombres y Dios y una vida dedicada a la virtud es lo que evitará la mayoría de los problemas que tiene la sociedad. La virtud proviene desde su forma de ver, de la fe en Dios y el cuidado de sus preceptos.

El logro de la edición de UNIPE es la actualización crítica de escritos sobre educación argentina mediante la cual textos del siglo pasado pueden ser releídos y puestos en relación con preocupaciones actuales. De este modo, la insistencia de Rojas por constituir una nación, entendiendo a la escuela como la herramienta que logrará “homogeneizar” al ciudadano; las propuestas de Belgrano en las que la educación está ligada al progreso social; la búsqueda de innovación pedagógica de Taborda; la propuesta de educación libre de Barcos o la experimentación de Vergara, son ideas que formaron parte de debates del siglo XX y remiten a concepciones de un proyecto de país en formación, pero sin embargo, pueden ser leídas también como definiciones escolares que continúan vigentes.

Referencias bibliográficas

- Barcos, J. R. (2013), *Cómo educa el Estado a tu hijo y otros escritos*. Presentación de N. Arata. La Plata: UNIPE Editorial Universitaria.
- Belgrano, M. (2011), *Escritos sobre educación. Selección de textos*. Presentación de R. Gagliano. La Plata: UNIPE Editorial Universitaria.
- Braslavsky, B. de (2015), *La querrela de los métodos en la enseñanza de la lectura. Sus fundamentos psicológicos y la renovación actual*. Presentación de P. Pineau. La Plata: UNIPE Editorial Universitaria.
- Estrada, J. M. (2011), *Memoria sobre la educación común en la Provincia de Buenos Aires*. Prólogo de Carlos Torrendell. La Plata: UNIPE Editorial Universitaria.

- Ferrer, C. (2004), *Cabezas de tormenta*. Buenos Aires: Utopía Libertaria.
- González, J. V. (2015), *La tradición nacional*. Presentación de D. Pulfer. Gonnet: UNIPE Editorial Universitaria.
- Mantovani, J. (2012), *Bachillerato y formación juvenil*. Presentación de I. Siede. La Plata: UNIPE Editorial Universitaria.
- Mercante, V. (2014), *La crisis de la pubertad y sus consecuencias pedagógicas*. Presentación de I. Dussel. Gonnet: UNIPE Editorial Universitaria.
- Pizzurno, Pablo A. (2013), *Cómo se forma al ciudadano y otros escritos reunidos*. Presentación de P. Pineau. Gonnet: UNIPE Editorial Universitaria
- Ponce, A. (2015), *Educación y lucha de clases y otros escritos*. Presentación de N. Arata y P. Gentili. La Plata: UNIPE Editorial Universitaria.
- Rojas, R. (2010), *La restauración nacionalista* de Ricardo Rojas. Presentación de D. Pulfer, La Plata: UNIPE Editorial Universitaria.
- Sarmiento, D. F. (2011). *Educación popular*. Presentación de J. C. Tedesco e I. Zacarías. La Plata: UNIPE Editorial Universitaria.
- Taborda, S. (2011), *Investigaciones pedagógicas*. Presentación de M. Southwell. La Plata: UNIPE Editorial Universitaria.
- Vergara, Carlos (2011), *Pedagogía y revolución: escritos escogidos*. Presentación de F. Terigi y N. Arata. La Plata: UNIPE Editorial Universitaria.